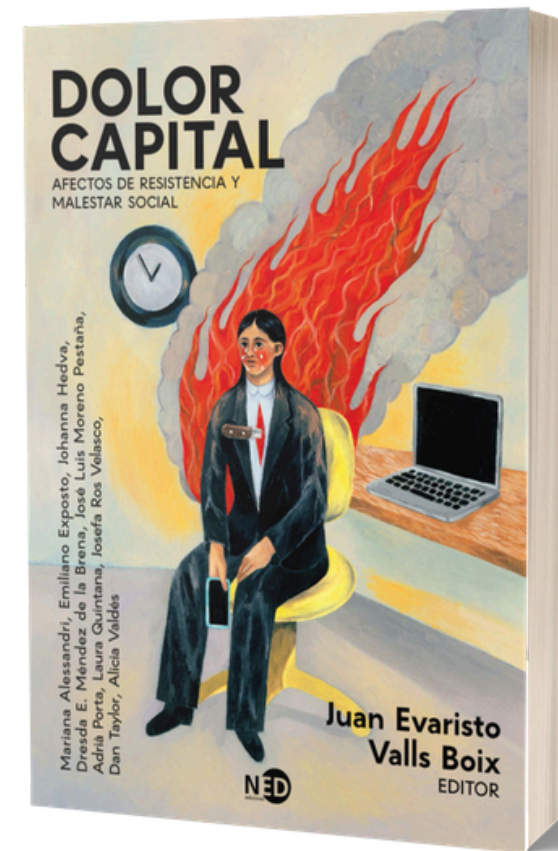


Unidos bajo la bandera del dolor

El sufrimiento no es una cuestión privada: es un problema público.
«Dolor capital. Afectos de resistencia y malestar social» reúne los textos de nueve pensadoras y pensadores que reflexionan en torno a las distintas formas de malestar que experimentamos bajo el régimen capitalista para imaginar estrategias de resistencia política.

Cada época se duele a su manera. Para comprender una sociedad, entonces, debemos prestar oídos a su aflicción, a su particular forma de sufrir, a su dolor. Al nuestro podemos llamarlo «dolor capital» y podemos definirlo como el conjunto de sufrimientos y malestares que atraviesan a cualquier persona de una sociedad por el impacto en su cuerpo de las estructuras sociales, económicas y políticas de explotación capitalista y su sistemática definición precaria de las condiciones materiales para la vida en común.



Y, sin embargo, **el capitalismo se ha esmerado desde siempre en privatizar el dolor**: quien se duele lo hace, digámoslo así, por su propia mano. El deprimido debe corregir un desajuste bioquímico; el apático, reconciliarse con el entusiasmo; el inapto, esforzarse más y mejor. A todos ellos se les dirige un mismo imperativo, que restalla como un latigazo: apretad los dientes, bajad la cabeza y seguid trabajando. Pero ¿y si el dolor fuese un fenómeno común? ¿Y si sus marcas pudiesen achacarse, no a una falla en la personalidad individual de quien las sufre, sino a un sistema que las produce metódicamente?

Bajo la batuta de Juan Evaristo Valls Boix (editor), ***Dolor capital. Afectos de resistencia y malestar social*** congrega a nueve pensadoras y pensadores jóvenes bajo una premisa común: **reflexionar acerca de los distintos tipos de malestar producidos por el capitalismo**. Sus páginas buscan dar voz a la rabia, al duelo, a la vergüenza, a la indolencia, a la angustia, a la indignación, al resentimiento. Buscan, en suma, trazar un mapa afectivo de lo que significa vivir bajo el mandato constante del trabajo y la productividad.

Escuchar el sufrimiento nos permite entender algo íntimo de nosotros mismos, pero también nos hace entrar en comunidad con el otro: yo sufro de la misma manera que tú. Hoy más que nunca, no es el amor ni la fe lo que nos une. **Si somos camaradas, es porque soportamos el mismo dolor capital, y queda de nuestra parte organizar juntos el descanso y el refugio.**

El malestar no es solo un obstáculo: puede ser también el punto de partida de una política transformadora, una política que ofrezca alternativas a la respuesta individualista y terapéutica que hemos naturalizado como obvia. Leído desde el cuerpo, y no desde el capital, el dolor muestra que somos, ante todo, capacidad de afectar y ser afectados. Solo si logramos despsicologizar y politizarlo podremos encontrar modos de seguir habitando y conviviendo en su presencia.

Dolor capital forma parte de un proyecto colaborativo que concluirá con un segundo libro, *Placer común. Gramáticas del deseo postcapitalista* (octubre 2026), que reunirá a doce pensadores para imaginar formas de deseo y placer ajenas a la lógica del consumo.

Extracto

El dolor es el maestro más antiguo, pero reserva para cada sociedad enseñanzas nuevas. Cada sociedad se duele a su modo, y es su particular cicatriz lo que vuelve reconocibles entre sí a sus miembros.



Freud nos enseñó que vivir en sociedad implica siempre habitar con el malestar, que el proceso social de llegar a ser uno mismo implica siempre la interiorización de un dolor estructural, un dolor psíquico que Freud denominó culpa, y que nos desafía en su intensidad a darle cada vez un nombre nuevo, según la circunstancia. No son nuestros apellidos lo que nos vuelve legibles, sino las huellas que la vida nos deja en el cuerpo cuando nos pasa por encima. Desde ellas podemos comprender a la vez la singularidad de nuestros días y la extraña pero certera camaradería, la pertenencia política a una comunidad antigua, la comunidad del dolor y su escritura. Por ello, en filosofía, conviene siempre empezar por el dolor, por escuchar el dolor y escribirlo, darle un nombre para señalar esa marca oscura con la que siempre nos encontramos y nos hermana más íntimamente que cualquier identidad.

El **dolor capital** designa el conjunto de sufrimientos y malestares que atraviesan a cualquier persona de una sociedad por el impacto en su cuerpo de las estructuras sociales, económicas y políticas de explotación capitalista y su sistemática definición precaria de las condiciones materiales para la vida en común. El **dolor capital** designa la inscripción del daño en los cuerpos a causa de la realización de la desigualdad como forma social. En ese sentido, cualquier expresión de salud como punto de partida o dato primero del individuo es ideológica, falsa. El **dolor capital** no es una tara, un agravio o un defecto que algunos individuos sufren, de manera privada y accidental, en algún momento, no es una merma de una salud que en principio es plena. Más bien al contrario: el **dolor capital** viene primero, el daño es la marca de pertenencia social, lo queramos o lo sepamos o no. No es una falta que el sistema sanitario o una mutua privada vengán a reparar para restablecer el valor total inicial, no es secundario ni azaroso. Antes bien, nos marca desde el comienzo.

Juan Evaristo Valls Boix, *Dolor capital*, «No hablaban de verdad ni de belleza»

Índice

Juan Evaristo Valls Boix: Prefacio. No hablaban de verdad ni de belleza

Johanna Hedva: Teoría de la mujer enferma

José Luis Moreno Pestaña: Sufrimiento y responsabilidad

Laura Quintana: Sobre la rabia

Mariana Alessandri: La vergüenza lingüística es colonial

Josefa Ros Velasco: El ruido del yo, el silencio del nosotros

Dresda E. Méndez de la Brena: Estados de indolencia y estéticas de lo entrañable

Alicia Valdés: Los disturbios del duelo

Emiliano Exposto: ¿Cómo escribir el malestar? Monstruos, síntomas y filosofía

Adrià Porta Caballé: Resentir, replegar y rearticular

Dan Taylor: Afectos de resistencia



© Paula Rivas

Juan Evaristo Valls Boix

Es escritor y profesor de Filosofía de la Cultura en la Universidad Complutense de Madrid. Sus investigaciones versan sobre la pereza y el rechazo del trabajo en el capitalismo tardío, con especial atención a la política de los afectos y la filosofía francesa contemporánea. Entre sus publicaciones, destacan los ensayos «Metafísica de la pereza», «El derecho a las cosas bellas» y «JOMO. El gusto de perder».

Autorxs



**Johanna
Hedva**



**José Luis
Moreno Pestaña**



**Laura
Quintana**



**Mariana
Alessandri**



**Josefa
Ros Velasco**



**Dresda E. Méndez
de la Brena**



**Alicia
Valdés**



**Emiliano
Exposto**



Adrià Porta



Dan Taylor

DOLOR CAPITAL

AFECTOS DE RESISTENCIA Y
MALESTAR SOCIAL



Juan Evaristo
Valls Boix
EDITOR



DOLOR CAPITAL

JUAN EVARISTO VALLS BOIX (ed.)
Mariana Alessandri, Enlilano Exposito, Johanna Hedva,
Dresda E. Mendez de la Brena, José Luis Moreno Pestana,
Adria Porta, Josefa Ros Velasco,

Dan Taylor, Alicia Valdes
Mariana Alessandri, Enlilano Exposito,
Dresda E. Mendez de la Brena,
Adria Porta, Josefa Ros Velasco,

